

ciones, pero es de notar que la explicación ofrecida por E. es correcta, sin titubeos y es el recurso más apropiado para salvar las diferencias.

5. "Santo Tomás de Aquino hoy", es el último trabajo y en cierta forma el que sintetiza la idea central que animó los cuatro restantes, pues tal idea fue siempre, paso a paso, la vigencia del pensamiento de S. T. y su valor intelectual, cultural y pedagógico. En esta ocasión el asunto se desarrolla en un contexto histórico, el del renacimiento del tomismo a partir de mediados del siglo pasado, en especial la década de 1920. Se destaca en particular la intervención de los Sumos Pontífices, sobre todo la labor del Papa León XIII en su encíclica *Aeterni Patris* donde se hace manifiesto que la Iglesia ha hecho suya la doctrina de S. T. Son interesantes las últimas reflexiones sobre Santo Tomás de Aquino hoy, respecto de la presencia de S. T. en la docencia de Seminarios, en congresos, ediciones y en especial las recomendaciones del Papa Juan Pablo II.

Resulta interesante resaltar algunos análisis ofrecidos por E. en todos los trabajos. En primer lugar la presentación de Santo Tomás Comentarador. Considera que los comentarios —en particular los de Aristóteles— son una empresa filosófica, sin confusión con la doctrina sacra, aunque la interpretación no impide una apertura a la doctrina de la fe. Interpretación fiel, docta e inigualable por su penetración en el pensamiento del autor comentado. Suele adoptar un punto de vista más doctrinal que histórico, pues la cuestión central es la "veritas rerum". En segundo lugar, en lo que se refiere a Santo Tomás autor, cabe señalar sus análisis claros, directos y desapasionados, como en el tratamiento de la teología filosófica de S. T. que ubica al autor en su contexto doctrinal y con referencia a las actitudes intelectuales que se presuponen. Por último, su propuesta, apoyada en las razones reiteradas por los Sumos Pontífices, es la de retornar a los principios, métodos y doctrina de Santo Tomás para una renovación espiritual y teológica de la Iglesia.

MARICEL D. M. DE GANDOLFI

JULIO RAUL MENDEZ, *El Amor fundamento de la Participación Metafísica, Hermenéutica de la Summa Contra Gentiles*, Editado por la Universidad Católica de Salta y Sudamericana, Buenos Aires y Salta, 1990, 394 pp.

Este libro de Méndez es la tesis con que se doctoró en la Pontificia Universidad Lateranense, bajo la dirección del eminente tomista Cornelio Fabro.

El autor ha fundado su trabajo principalmente en los textos de la *Summa Contra Gentes* de Santo Tomás, sin descuidar otros textos del mismo autor. Porque esta obra pertenece a la madurez donde el Aquinate ha expuesto con más profundidad y amplitud que el Amor divino es la causa eficiente y libre de la participación del Esse, del ser creado. Así lo advierte el autor al comienzo de la Primera Parte de su obra. Es de advertir que la *Summa Contra Gentes*, en gran parte es filosófica, porque está dirigida a los gentiles.

Méndez ahonda en el fundamento de la Metafísica, con una exposición sobre la analítica del Ente en la S.C.G., con la distinción de esencia y esse. En esta parte fundamental de su tesis el autor pasa al estudio del ente participado, deteniéndose en la causalidad, tan importante para explicar la participación.

En la Segunda Parte, el Profesor de la Universidad de Salta expone el modo cómo se asciende del ente participado al Esse imparticipado, y en la Tercera Parte, inversamente, desarrolla el descenso del Esse imparticipado al

esse del ente participado, es decir, la causalidad universal divina de la creación de los seres finitos.

En la Cuarta Parte el autor se detiene en el fundamento intelectual de la participación: en el *Esse* e *Intelligere* divino —identificados— se fundan por causalidad ejemplar necesaria las esencias y, por eso, son también ellas necesarias y eternas como el mismo Dios. Esta Causalidad ejemplar de la Esencia e Inteligencia divinas, es lógicamente —no realmente— anterior a la Causalidad eficiente, con que la Voluntad o Amor divino confiere libremente el ser —el *esse*— real a las esencias por El elegidas.

En la Quinta Parte se expone con amplitud y profundidad el tema central de la tesis: *el Amor fundamento de la participación metafísica del esse creado*.

El *Esse* infinito de Dios no necesita de ningún otro ser para su Perfección y Felicidad. En su Infinitud contiene todo *Esse* o Perfección. Pero este *Esse* infinito, identificado con el *Bonum* también infinito, puede y quiere libremente hacer partícipes de su Ser o Bondad a otros seres. Y como *Esse* simple no lo puede hacer por emanación del propio Ser, y como *Esse* o Acto puro tampoco lo puede hacer por información. El Acto Puro del Ser imparticipado en modo alguno puede mezclarse y formar parte del *esse* participado. El único modo posible de hacer partícipes de su Ser o Bondad a otros seres es por medio de la causalidad, eficiente y libre, o sea, por un acto libre de su Voluntad o Amor.

Por eso, el Amor de Dios es quien libremente hace partícipes de su ser o Bondad a otros seres.

El mismo Amor con que Dios necesariamente ama su Esencia o Bondad infinita —único Acto de Amor de Dios— se extiende libremente para hacer partícipes de esa Bondad a otros seres, es decir, a conferir libremente el acto de ser o de bien —identificados—, a diversas esencias.

Por eso, el acto de ser que confiere acto o realidad en sí a la esencia y el ente participado es efecto *contingente* del Amor libre divino.

A esta *libertad* de la Causa eficiente del Amor divino, corresponde la *contingencia* del efecto.

Y como Dios no puede querer nada sin tener como Fin su propio Bien infinito, el Amor divino no sólo es *Causa eficiente* que crea o da el ser, lo conserva y aumenta en los seres participados; sino también *Causa final* de los mismos; que los ordena a su *gloria*, es decir, a la participación y manifestación de su Bien infinito.

El ente participado —tanto en su esencia como en su acto de ser— aparece así sostenido en su comienzo por la acción divina, como *Causa ejemplar* necesaria y constitutiva —de las esencias— y por la *Causa eficiente* libre del Amor divino —el acto de ser—, y en su término por la *Causalidad final* del Bien divino, identificado también con su Amor, que ordena a los entes participados a la gloria de Dios, identificado con su propio bien.

El libro está enriquecido, además del índice de tres partes, con un índice de materias, de los textos de Santo Tomás y una amplia Bibliografía. Con lo cual la obra puede ser mejor utilizada.

El libro está seriamente meditado y bien organizado y fundado en la metafísica tomista y además claramente expuesto. Como dice el P. Fabro en el Proemio, la obra de Méndez constituye una verdadera contribución para la filosofía, lograda a la luz de los principios de Santo Tomás, principalmente de la S.C.G. En síntesis, una obra que enriquece y honra a la filosofía argentina.

OCTAVIO N. DERISI